

LA LIDIA

DEL PRIMER TERCIO



Precio:

30 Cts.

UNA BUENA VARA



LA LIDIA



Precios de suscripción y colecciones:

EXTRANJERO...	Suscripción por un año.....	Ptas. 25
	Colección año corriente.....	27,50
	años anteriores.....	80
ESPAÑA.....	Suscripción por un año.....	15
	un semestre.....	8
	Colección año corriente.....	25
	años anteriores.....	27,50
Número corriente, 30 cts. Atrasado, 60.		

Director propietario: ADOLFO DURÁ

10 Mayo 1920.

Núm. 199.

REDACCION Y ADMINISTRACION

MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO

MADRID

POCO, CARO Y MALO

El papel vale más

Hemos llegado a un término, en la tan debatida cuestión del papel, poco menos que imposible para continuar viviendo.

No hay existencias de ninguna clase de papel, y lo poco que hay en almacén va subiendo en unas proporciones tan exageradas, que no hay fuerza humana que pueda con esos precios.

Por una temporada, mientras se normaliza la fabricación que para nosotros se hacía, publicaremos el periódico con los medios que nos proporcione la favorecida Papelera, y llegaremos al continuo o de estraza antes que dejar de publicar LA LIDIA.

Un poco de paciencia y buena voluntad para llegar al fin. Esperaremos.

TOROS EN MADRID

LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA

El ganado de Santa Coloma fué bravo y estuvo muy bien presentado. Resultó con dificultades el segundo y también el quinto, por llegar muy acabado al último tercio.

Fuó una corrida igualita y suave.

La labor de Sánchez Mejías

Empezó dando unas buenas verónicas a su primero, se descargó en los quites y puso cuatro pares de banderillas, si no buenos del todo de colocación, superiores por la prontitud y el valor. En el último toro colocó otros dos de gran banderillero, que la gente no aplaudió tanto por no subirse al estribo ni dar gran importancia a la suerte.

Empieza la faena de muleta sentado en el estribo, y toda ella es rabiosa y valiente, con exceso de nervios. Una baja dió fin al toro.

Al sexto le dió un gran cambio de rodillas ceñidísimo, y luego, en los medios, hizo la mejor faena de la tarde; esto es, una faena en que pasaba el toro en todos los pases rozando los alamares y siempre quieto y artista. ¡Así se torea! Matando



Joselito matando el primer toro en la corrida de la Cruz Roja.

anduvo medianillo, pues se ve claramente que no domina la suerte; pero como hay valor, yo espero que pronto encuentre la muerte de los toros.

Una faena de novillero

Negarle a Gallito la afición, el poder y la sabiduría fuera ridículo; pero de ahí a que el maravilloso torero haga lo que debe hay un abismo. Al primero le toreó por la cara sin pena ni gloria, con tal cual colada, y le cazó de un pinchazo y, una estocada suya.

En el cuarto anduvo de rodillas todo el tiempo, y aunque valiente, la faena fué de novillero: encerrado en tablas siempre y todos los pases por la cara; sólo un natural fué regular, pues no mandó lo suficiente echándosele el toro encima. Le dió pasaporte con una desprendida y delantera con el brazo suelto, estilo lindo capón, si bien decidido. En los quites y en todo momento oportuno y eficaz, y con las banderillas dominando todos los terrenos y a todos los toros: banderillero fácil y sabio.

El del pito, Belmonte y yo

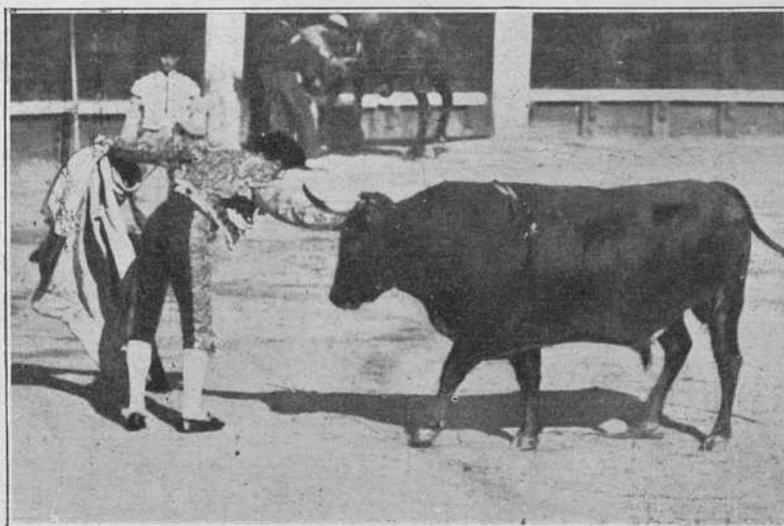
Camino de la plaza me encontré con un excelente amigo mío, tan gran amigo como buen pintor, pero que en esto de los toros *diquela* poca cosa. Caminaba nuestro hombre alborozado al pensar que le iba a tocar el pito a Belmonte. Y... ¡suerte de la vida! debió salir satisfecho de sus pulmones y su instrumento, pues ocasión de sobra tuvo para ello. Yo me acordaba de mi amigo al ver que Juan nada hizo en el primero suyo, aunque lo intentó, y lo mandó al desolladero de un pinchazo y una delantera; eso sí, fué breve, muy breve, y siempre la brevedad es un don; pero seguramente uno de los pitos que sonaron correspondería al de mi querido amigo sin tener en cuenta que el toro tenía serias dificultades que vencer.

El quinto llegó muy acabado al último tercio, y por más que Juan se esforzó en hacerle embestir, nada consiguió, aburriéndose y matando precipitado y muy mediano de ejecución con un pinchazo y una bien colocada. Ocasión hubo también para silbar, y yo felicito a mi amigo por el *ruidoso* éxito que tuvo, pues de haber estado bien Belmonte, ¿qué hubiera hecho de su pito?

Unas verónicas y unos quites fueron de su marca y de su temple. Está Juan desanimado, mas yo espero que, como otras veces, triunfe y nos demuestre quien fué.

Quien tuvo siempre retuvo...

En conjunto, la de la Cruz Roja fué una corrida vulgar, indigna de la fiesta que era y más indigna de los precios que se cobraron.



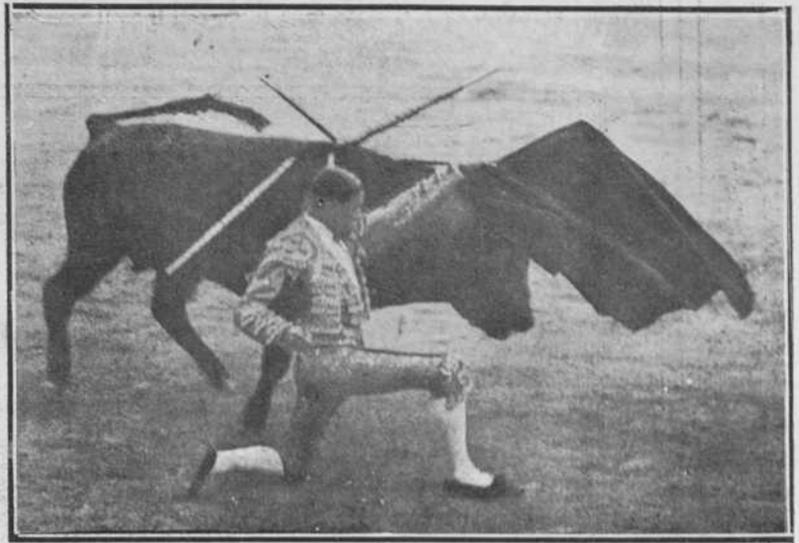
Joselito en la corrida de la Cruz Roja.



Belmonte en la misma corrida.



El Gallo ayer en Madrid.



Valencia ayer en Madrid.

LA EXTRAORDINARIA DE AYER

Sin más que por que si la desafortunada Empresa confeccionó un cartel como para chuparse los dedos; en pleno Mayo y dejando el domingo sin corrida de abono, con tanto torero contratado tuvo que recurrir a los que no están incluidos en el abono, quedándose al final muchos de los anunciados sin torear. Como esta abusiva Empresa hace *mangas y talequillas* del cumplimiento de sus deberes y como no hay quien le *siente las costuras*, así seguiremos hasta que tengamos la suerte de verla marchar.

Los toros del Duque

Seis hermosos ejemplares mandó el antiguo ganadero para la corrida de ayer; gordos, bien presentados, bonitos de lámina, bravos y nobles; aunque alguno tardeó, tal como el segundo, fué debido a la mala lidia que se le dió y consecuencia de romanear de una manera espantosa en la primera vara el lidiado en quinto lugar.

El primero fué bravo y codicioso, arrancándose siempre de largo y derribando con estrépito. Una gran corrida suave y noblota.

El triunfo de Rafael

Fuó grande y definitivo, y por ser así puso una vez más de manifiesto que no puede ya el gracioso gitano con los toros. Esto en primer lugar; luego, por respeto al apellido que lleva, después de despedirse de nuestra plaza relativamente bien, no debió volver a salir, pues una vez mordido el anzuelo repetirá la hazaña, y otro día, pronto, quizá en la primera que vuelva a torear, volverá a hacer el ridículo, que siempre fué su norma, y ya no le perdonará el público las genialidades, rayanas en lo excéntrico, con las que supo mantener su nombre y por las que sus partidarios hicieron piedra de toque para sus argumentos y kikirikís. ¡Ya está bien, Rafael! Ayer tuviste suerte. Vete ya y déjanos tranquilos y no volvamos a las andadas de los almohadillazos y enormes broncas y a desarrollar todo tu gracioso toreo de *pinguis* y bisutería.

Al primer toro le hizo unas tonterías (genialidades) con el capote, acabando con graciosa rebolera fuera de cacho. En los quites se adornó y oyó palmas. Empezó la faena de muleta con un ayudado bueno, al que siguieron tres naturales, sobre todo el segundo superior de verdad; de pecho y ayudados, con adornos finos y de buen gusto, fueron el completo de la faena. Al matar estuvo mal, si bien con poca fortuna, pues aunque no entró decidido no fueron las puñaladas alevosas; fueron puñaladas de buena fe; un descabello dió fin al veragua noble y pastueño, que, al decir de los aficionados, fué una hermana de la caridad o una burra con cuernos. De todos modos, para mí resultó una de las mejores faenas que le he visto hacer a Rafael y la mejor, sin duda, de las realizadas en lo que va de temporada. Faena de gran torero! ¡Sobria!

Al quinto le toreó el toro a él en unas verónicas y navarras movidas y valientes. El primer quite lo hace con una superior larga cambiada de rodillas valentísima; luego, en otra caída de peligro, hace el quite derrochando valor, terminándolo a cuerpo limpio. La faena de muleta fué valiente, sin poder



Punteret ayer en Madrid.

con el toro, que estaba nervioso. Ayudado muy bien por *Valencia*, dió un pinchazo, entrando bien, y media, que resultó buena, aunque entró muy mal.

En el sexto toro, por pedirlo unos cuantos, obligó a banderillar a los compañeros, estropeando así el toro. ¿Cómo no lo pidieron en los suyos? Muy mal hecho y peor cuando llevaba una buena tarde. Colocó medio par malo.

Lo dicho; ayer estuvo muy bien; no debe volver a las andadas.

Valencia gran torero

En los dos toreó por verónicas, navarras y faroles, al costado, de pie y de rodillas; puso de manifiesto *Valencia* lo buen torero que es. Luego, en los quites, tranquilo, con desahogo, fácil y artista, triunfó en todo momento.

Con la muleta hizo una gran faena al tercero con



Sánchez Mejías en la corrida de la Cruz Roja.

FOTS. RODERO

pases naturales, ayudados y de pecho, intercalando algunos rodillazos buenos. Media estocada bien puesta, un pinchazo superior en hueso y otra entera colosal fueron la labor con el acero.

En el último puso un gran par de banderillas de poder a poder, y con la muleta hizo una bonita faena, que deslució el entrar a matar repetidas veces, debido a que el toro desarmaba, llevando la cabeza por las nubes. Muy buen compañero, suplicó algunas veces le dejaran solo, con gran cortesía, y otras ayudando eficaz y voluntarioso. Una buena tarde para *Valencia*.

Respetuoso silencio

Pocas palabras para *Punteret*, desentrenado; no pareció ni buen torero; incierto, dudó siempre y nada hizo en su favor. No se puede salir en Madrid viviendo tan alejado de los toros. ¡Lástima!

Pinturas bregó bien y *Abraradito* nos recordó nuestra antigua juventud.

GABRIEL



Salvador García, "Alcalareño II" y Diego Bravo

Tarde calurosa, en la que el sol inflama la sangre de los aficionados y lleva el entusiasmo a los tendidos. Lleno rebosante.

De los seis bichos lidiados, y que pertenecían a la ganadería de don Gumersindo Llorente, uno solamente, el primero, admitió franca pelea con los picadores; el quinto cumplió; tres pasaron a fuerza de acosarlos, y el tercero fué fogueado por su descarada mansedumbre. Con los toreros de a pie no demostraron ningún resabio, llegando suaves y manejables a la hora de la muerte.

Salvador García con la capa hizo gritar a la gente. En sus dos toros dió lanceas a la verónica apretados enormemente, lanzando tela con arte y recogiendo al bicho como un maestro.

Hizo varios quites durante la tarde sencillamente formidables por lo ceñidos, suaves y elegantes.

Con la muleta, el trasteo que dió a su primero fué breve. Desde cerca, pero con poco lucimiento, dió algunos pases de buena marcha, Media caída, entrando mal, y una entera y buena acabaron con el toro, oyendo palmas el matador.

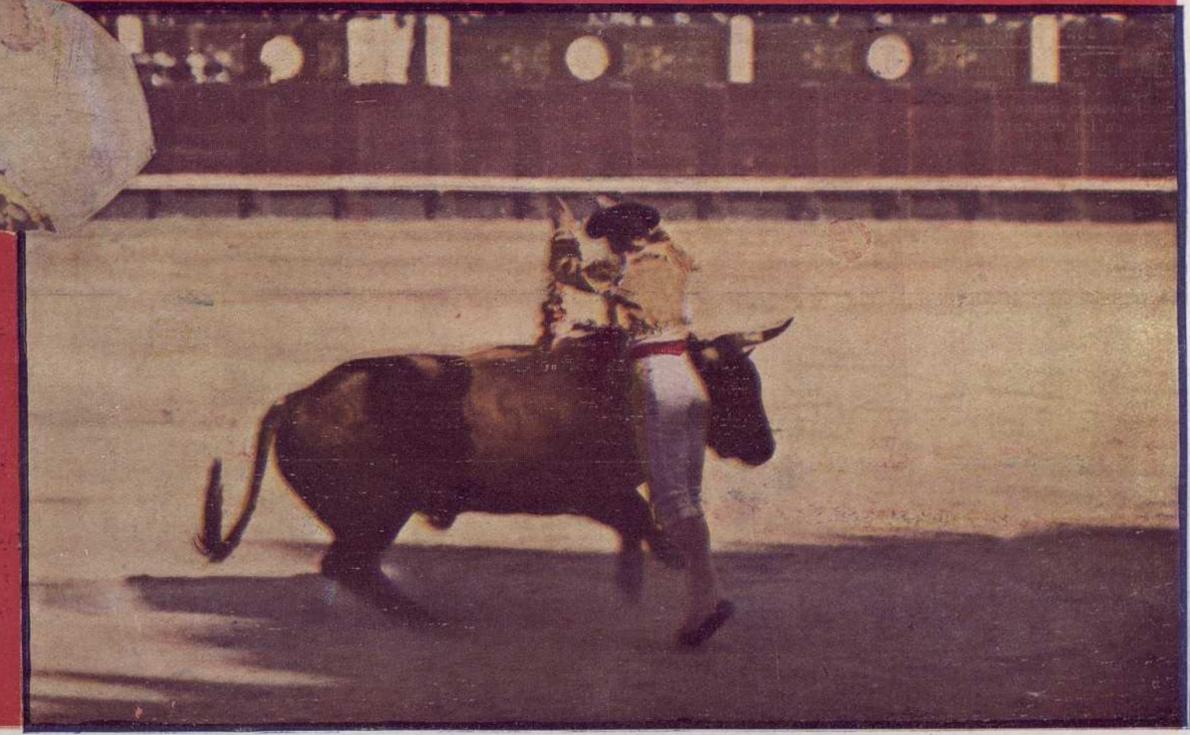
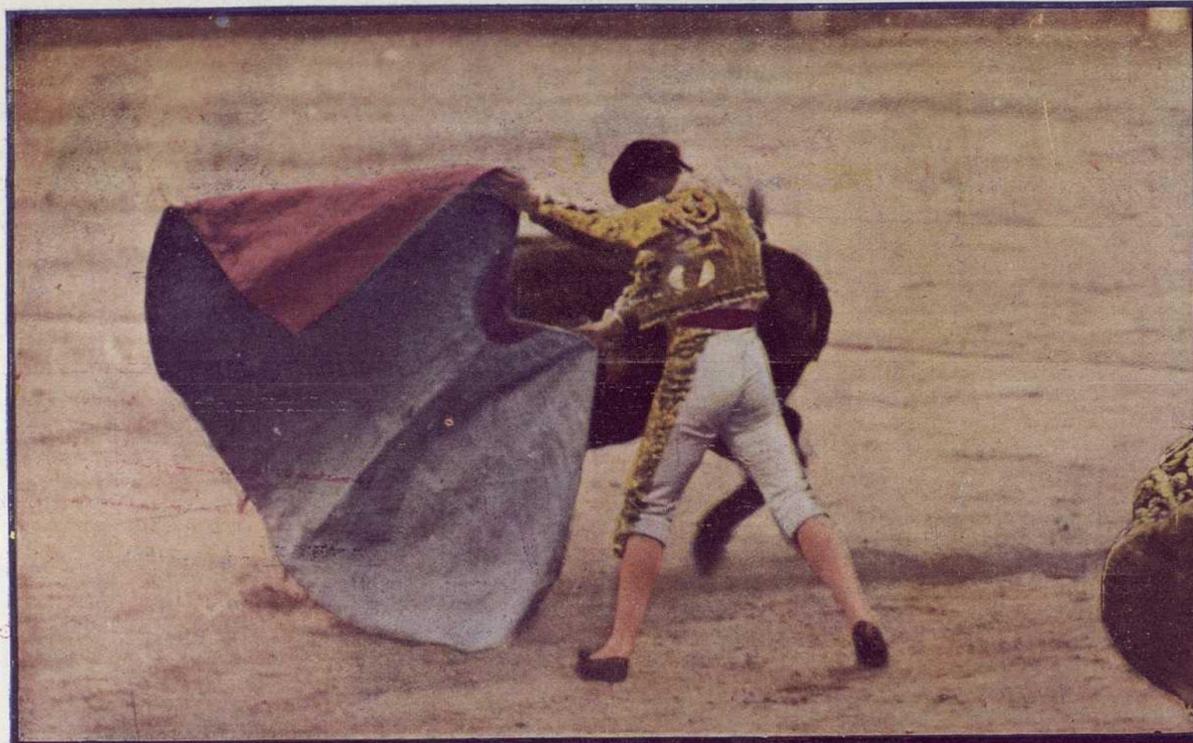
En el cuarto, la faena de muleta fué más de valiente que de artista, demostrando decisión al herir, despachando a su enemigo de media muy bien puesta que hizo innecesaria la puntilla.

En general, su trabajo, tanto con el capote como con la muleta y el estoque, fué muy aceptable.

Alcalareño II, que es un torero que no se deja ganar la pelea por ningún novillero de los que alternan con él en esta plaza, lanceó valiente y ceñido en sus dos toros e hizo quites artísticos y bien rematados.

Con la muleta estuvo cerca y adornado en ambos toros y desgraciado al herir, por lo que sus faenas resultaron deslucidas, empleando varios pinchazos y un descabello en la muerte de su primero y un pinchazo y dos medias en la del quinto.

Sánchez Mejías y la corrida de la Cruz Roja



Cuatro momentos del valiente matador de toros y estupendo banderillero, en la corrida de la Cruz Roja.

Fot. Rodero.



Granero el 22 del pasado en Barcelona.



Angelillo en la misma corrida.

Diego Bravo hizo poco honor a su apellido. Durante su actuación en la corrida no reveló el más ligero destello de arte ni de valentía. Es un muchacho que aun está completamente "verde" en asuntos de torería.

Su trabajo, tanto con el capote como con la muleta, pasó por completo inadvertido.

En lo único que parece estar un poquito enterado es en la manera de pinchar, pues aun cuando sin arte ni mucho menos valentía, el muchacho se des hizo de sus enemigos brevemente y con habilidad.

DON BENITO

iniciar las faenas. Esta misma tarde, al *apuntar* una espantada, ya empezaba a chillar la gente, y aun cuando el diestro se reponía en seguida, no podía tener, ni tenía—dados su temperamento y su manera de ser—la tranquilidad suficiente para con-

matar, y aun de vez en cuando. Más que la perfección de la suerte de matar, admiramos en el espada malagueño la valentía y la rectitud con que acomete. Y en esta corrida entró bien en sus toros.

Y es tan poco esto en estos tiempos que corremos, que ya estamos viendo al valiente Paco Madrid en el "rincón del olvido involuntario"...

Hace dos años, cuando los incondicionales y los amigos más o menos interesados de *Camará* le ponían en las nubes por faenas que apenas merecían un modesto elogio, el que esto escribe, rindiendo culto a la equidad y a la justicia, consignaba en estas mismas columnas de LA LIDIA que el excesivo *bombo* hundiría al diestro cordobés, que sólo podía, y debía, ser considerado como un torero de segunda fila, y gracias.

Y la corrida de esta tarde ha venido a darme en absoluto la razón, como me la habfan dado, en parte, otras corridas del año pasado. Ha constituido la misma una *débate*, de la que no quiero acordarme.

Ni toreando, ni con la muleta, ni matando, hizo nada más que cosas dignas de las mayores censuras. Y para hacerle un favor, no detallamos la muerte del último toro...

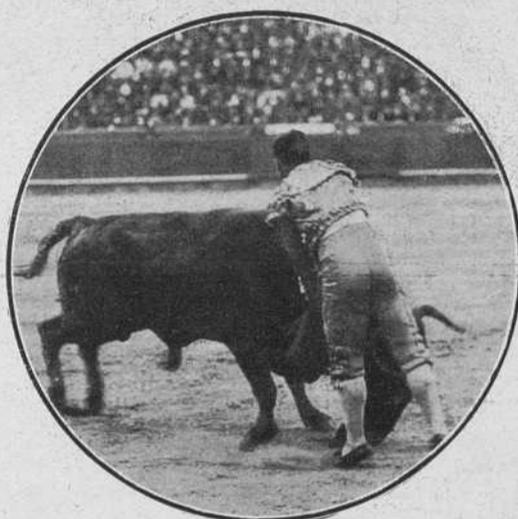
Los toros de Salas muy grandotes y tontos de remate. El segundo fué el único feucho de cuerna y de tipo.

El picador *Veneno* oyó grandes ovaciones y música por unos estupendos puyazos. Este es un picador de toros. Un picador de toros que sabe defender su caballo y picar en todo lo alto del morrillo...

¿Conque novilleros, eh? Bueno

En las Arenas, según me cuenta mi corresponsal, se lidió una novillada del marqués de Villamarta, que resultó manejable, pero con vistas a la manse dumbre. Tanto, que se fogueó el último animal.

Los matadores, *Valencia II*, Gallardo y Carrión—muchacho valenciano que debutaba—hicieron alurrir al público de tan mal como se portaron. Ex-



Carnicerito el 22 del pasado en Barcelona.

FOTS. DOMÍNGUEZ

tinuar el trasteo en las condiciones requeridas para el completo lucimiento.

Y así ocurrirá siempre.

Paco Madrid es el torero basto y antiestético de siempre. No se le puede ver más que entrando a

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.

Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.

DE DE BARCELONA
LA PUNTA DE CAPOTE

2 de Mayo.

Ni contigo, ni sin ti.

En esta fecha famosa del 2 de Mayo ha hecho su tercera aparición en la plaza de la Barceloneta el nunca bastante ponderado torero Rafael Gómez, el *Gallo*. Y como él mismo, en las dos anteriores corridas, dejó el pabellón a la altura de su fama cuando tiene el santo de cara, hubo casi puñetazos para poder adquirir entradas y localidades, y se llenó hasta las banderolas el antiguo circo taurino.

Pero esta vez, Rafael, sin estar mal, ni mucho menos, tampoco estuvo bien. Ha sido una de tantas corridas en las que ni se divierte ni se aburre uno. Ha habido unos detalles de valentía y unas ligeras espantadas. Toreó por la cara sin sus alegrías peculiares y largas afaroladas y cambiadas y reboieras a todo pasto.

Y del mal el menos, que al estoquear estuvo breve. Y valga lo mal que lo hizo por la brevedad de las faenas.

De todos modos, yo creo que la predisposición del público con respecto a Rafael influye en éste al



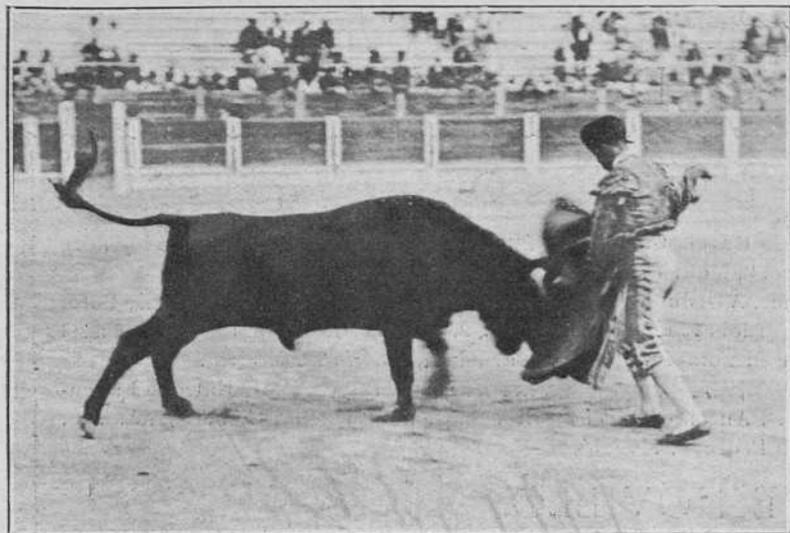
Salvador García ayer en Tetuán.



Relámpago ayer en Tetuán.



García en la misma corrida.



Ginés Carrión el 2 del corriente en Alicante.

FOT. MOYA



Nicanor Jiaga "Carranza", gran banderillero valenciano de la cuadrilla de La Rosa.

FOT. DOMÍNGUEZ

ceptuando unas verónicas, un farol y dos quites de Valencia, todo lo demás que realizaron los tres espadas sólo merece la más enérgica protesta. A cualquiera cosa se llama novilleros ahora.

Se destacaron de la fiesta el bailoteo continuo de Gallardo y la ignorancia de Carrión. Este es un muchacho decidido y con gran voluntad, pero que ha de baquetearse mucho en plazas de poca importancia antes de lanzarse a las de primer orden, que no deben ser consideradas como escuelas de principiantes.

Lo que sucede con nuestras Empresas es muy chocante. No tienen un hueco para los novilleros de cartel, para los novilleros que saben lo que traen entre manos, y nos colocan con harta frecuencia—pero estoy seguro que contra su voluntad—a fracasados, engañados e ignorantes muchachos que van de cabeza al ridículo...

6 de Mayo.

"Gallito", el mejor de todos

Gallito pasó el invierno en Lima. Allí demostró cumplidamente que es el torero más grande y más extraordinario que ha existido. El mejor de todos, desde Pedro Romero a Guerrita, pasando por Cúchares y Lagartijo. Así, tal como suena, sin que nadie pueda oponer razonadamente el menor reparo.

Al volver a España Gallito empezó a torear to seguí, to seguí, sin descansar un momento, y con valentía y más entusiasmo que nunca. Como si tuviera que ganar el cartel en cada plaza para que las Empresas le contrataran de nuevo. De las corridas de Madrid, de la feria de Sevilla, se cuentan cosas estupendas, faenas maravillosas...

Y como no había podido venir a torear a Barcelona desde su regreso de Lima, la Empresa Ubach organizó la corrida de esta tarde para su presentación, alternando José con Sánchez Mejías para despachar seis reses de Santa Coloma.

Viendo torear a Joselito, cada día estoy más firme en mi idea de que no ha habido, de que no puede haber nadie que lo hiciera ni lo haga con la suavidad, con el temple, con el dominio, con la seguridad que él lo hace. El da a cada toro la lidia que requiere; él saca partido del buey y del toro bravo.

En esta misma corrida de hoy ha evidenciado cuanto digo. El primer bicho llegó a la muerte injerto, nervioso, aplomado y con vistas a la huída. José ha ido en su busca, se ha metido en su terreno, se ha arrimado la muleta a la cara, y así, obligándole a embestir, se lo ha hecho suyo en pocos momentos. El público le ha aplaudido a rabiar, y después el gran torero se ha arrodillado, le ha dado unos muletazos más y lo ha despachado de un pinchazo y media estocada un poco delantera.

La muerte de los otros dos toros, del tercero y del quinto, han constituido dos ruidosos triunfos para Gallito.

Al tercero, después de clavarle dos pares superiores, lo muleteó al natural y con ayudados por bajo, entre los oles unánimes del público. Continuó con pases por bajo y con la derecha arrodillado, ovacionándole el público de pie y tocando la música en su honor. Después, con igual tranquilidad y con su insuperable valentía, hizo todo el sinfín de cosas que hace con los toros, entre ellas hacer pasar al toro cogiéndole un pitón, y entrando perfectamente,



Jumillano el 2 en Zaragoza.

FOT. ZABAY

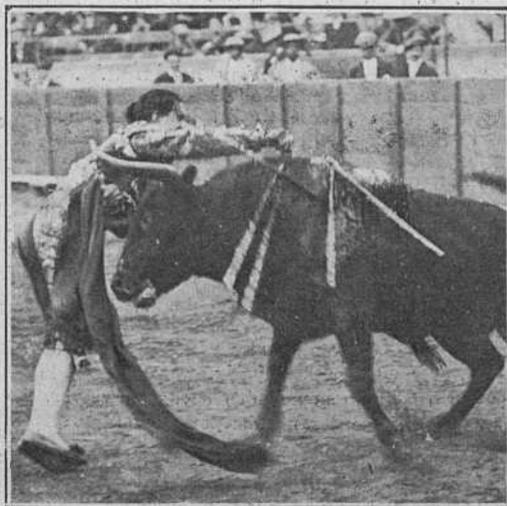
muy bien, atizó una gran estocada. El delirio, las dos orejas y el rabo.

También banderilleó al quinto estupidamente, y luego empezó con un superior pase ayudado por alto, llevando a cabo una faena que superó la del tercero. Los oles y las ovaciones se sucedieron durante todo el muleteo, tocó la música en su honor y coronó la extraordinaria labor con una colosal estocada, que tumbó al bicho sin puntilla. Y era un toro con toda la barba.

—El público se hartó de ovacionar a José, y se le concedieron las dos orejas y el rabo.

Con el capote y en los quites, con decir que estuvo a la altura de su renombre, he dicho lo suficiente. ¿Para qué repetir los elogios?

Y esto lo hace un torero que en plena juventud tiene muchos millones y no puede esperar nada



Valencia II el 2 en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ

más, porque su fama ya excede a toda ponderación; ya ha llegado a la cumbre.

¡Pero tiene mucha afición y mucho entusiasmo!

Sánchez Mejías no ha hecho mal papel al lado de Joselito. Derrochó valentía toreado y muleteando. Estuvo valentísimo y superiormente en banderillas. Y se portó regularmente con el estoque.

El ganado de Santa Coloma no estuvo mal presentado y acusó voluntad, alguna codia y relativo poder.

Y el público, que acudió en bastante número a admirar las proezas del gran Gallito, salió muy satisfecho.

DON SEVERO

DESDE ZARAGOZA

2 de Mayo.

La quinta novillada de la temporada la componían seis novillos del Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, y espadas, Méndez, Jumillano y Manuel Granero.

Convengamos que el señor Santa Coloma figura por derecho propio a la cabeza, quizá el primero, de los ganaderos españoles, debido a sus hermosas y bravas reses; pero aun cuando esto no existiera, la novillada de hoy sirve para cimentar la fama del ganadero más escrupuloso. Los seis novillos fueron iguales, gordos, bien colocados.

Méndez sacó el repertorio de los días grandes y armó en sus toros dos verdaderos alborotos, tanto toreado como con la espada, siendo constantemente ovacionado y cortando una oreja.

El rey del valor, Jumillano, no le fué a la zaga al madrileño: con su toreo extraemocionante hizo toda la plaza se pusiera en pie por lo apretado de sus faenas, que ya de pie, ya de rodillas, llevó a cabo con sus dos enemigos, haciéndose de una vez con el público, que le aplaudió con entusiasmo y por aclamación le concedió una oreja.

¿Y qué decir de Manolito Granero? La pluma corre veloz y no encuentra palabras a propósito para describir la sensación que de sublime arte ha dado este chiquillo.

Gallito, Bombita, Fuentes, todas estas figuras grandiosas del toreo desfilaron ante la vista de los aficionados, siendo intérprete de todos ellos el chaval valenciano, que ha sabido recoger lo muchísimo de bueno de aquéllos y formar un solo conjunto y adaptarlo a su estilo, que no puede ser más superiorísimo y que va a dar muy serios disgustos a la torería.

No voy a enumerar sus faenas, pues necesitaría de gran espacio, que no dispongo; con decirte, lector, que después de Gallito no he visto a nadie torear, y algunas cosas se las mejora a José, como lo hace Manuel Granero, es el más sincero elogio que en honor del muchacho puedo hacer. Aficionados: ¡Aquí hay un "fenómeno" muy grande, ligado con un artista más grande aún, que se va a "hinchar" de ganar billetes! Paso al "futuro" doctor de la Tauromaquia!

Después de esto sólo me resta añadir que cortó la oreja en su primero, oyó la música en su segundo, se volvió a pedir la oreja con insistencia y salió en hombros, siendo el acaparador de las ovaciones durante toda la tarde.—Rehilete.

GUIA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

Belmonte, Juan. A D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 123, Madrid.
Belmonte II, Manuel. A D. Domingo Ruiz García, A-omo, 5, Sevilla.
Dominguín, Domingo González. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 3^o, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Freg, Luis. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9, Madrid.
Martín Vázquez, Francisco. A D. Juan Cabello Salado, Gonzalo de Cordoba, 20 Madrid.
Rosa, Juan Luis de la. A su nombre, Rive-ro, 13, Sevilla.
Saleri, Julián Sáiz. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla San Pedro, 9, Madrid.
Sánchez Mejías, Ignacio. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Varelito, Manuel Varé. A D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla. Representante: D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid.
Valencia, José Roger. A D. Enrique Lapoulide, calle del Cardenal Cisneros, núm. 60, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Cuadrilla juvenil. — Matadores: **Pablo y Marcial Lalanda.** A D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.
Freg, Salvador. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, núm. 9, Madrid.
Gavira, Enrique Cano. A D. Antonio Quirós, Alcalá, 125, Madrid.
Pedrucho, Pedro Basauri. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.
Sánchez, Antonio. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid.
Valencia II, Victoriano Roger. A D. José Roger, Aduana, 47, Madrid.
Vaquerito, Manuel Soler. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Ventoldra, Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

LA CURANDERA

Un sol abrasador caía a plomo sobre los cráneos de los 2.000 espectadores congregados en la plaza de Aguilar de Cabañales, pueblo que el lector, por curioso que sea, no encontrará en mapa ni diccionario alguno, porque sólo existe en la imaginación del que esto escribe.

Las dos únicas salidas de la plaza estaban interceptadas por carros de transporte, convertidos a la sazón en palcos, adornados con banderas y mantones; los balcones, abarrotados de gente como los carros, lucían colgaduras de diversos colores; y la barrera, improvisada con unos tabloncillos carcomidos y pintarrajeados de rojo, contenía malamente al frenético populacho, que hervía tras ella haciéndola crujir a cada instante.

La banda del Municipio procuraba calmar la impaciencia del público interpretando un pasodoble torero, cuyas notas ramplonas se mezclaban a los pregones de los aguadores y a los incoherentes alaridos de la concurrencia.

Jumillo y compañeros mártires esperaban capote al brazo la suelta del primero de los tres cornúpetos que tenían que despachar.

Si no temiera ofender la dignidad profesional de *Jumillo*, diría que este imberbe aspirante a fenómeno solía torear con una prudencia que el público, no tan benévolo como el cuentista, calificaba simplemente de miedo.

Digamos para descargo de nuestra conciencia, atribulada por haber sacado a relucir un defectillo ajeno, que esta timidez de que tachamos a nuestro héroe estaba en cierto modo justificada por nueve costurones diseminados por diversas partes, no todas para dichas, de su garboso cuanto escuálido cuerpecillo.

Sonó un clarín, y como caído de las nubes presentóse en medio de la plaza, que en este caso no puede llamarse ruedo porque era cuadrada, un novillito de escasas carnes y bastante pequeño, pero con una cabeza desproporcionada por lo gorda, defendida por unos pitones muy abiertos, que hicieron flaquear las piernas del diestro, el cual, pensando en los 14 duros que le valía la contrata, hizo de tripas corazón y administró al bicho unas verónicas que ni fu ni fa, según la gráfica expresión de los aficionados. La gente empezó a chunguearse, mas el prudente *Jumillo* no se dió por enterado y continuó la brega procurando no acercarse mucho a las armas de su enemigo.

Las protestas aumentaron de un modo alarmante, las chufas de unos se vieron coreadas por las alusiones mal sonantes que otros hacían a la familia del torerillo; así es que cuando éste cogió la

muleta estaba tan azorado, que no sabía a punto fijo para qué servía aquel artefacto.

Y sucedió lo que tenía que suceder. Los compañeros del espada no pudieron evitar la cogida. En uno de los pases, el novillo, suspendiéndolo por el muslo derecho, lo zarandeó largo tiempo en el aire. Todos los espectadores, como si no tuvieran más que un alma, hicieron la misma mueca de terror.

El trágico percance infundió tal pánico a los camaradas de *Jumillo*, que ninguno se atrevió a sustituirlo, por lo cual el Ayuntamiento, que presidía en pleno desde uno de los balcones de la Casa de

Los Tziganes del Maxim's

Lina Ramalli

En Maxim's, lugar preferido de los artistas, centro de reunión de los buenos toreros y antecala de la felicidad, luce sus portentosas condiciones artísticas, su belleza y una simpatía extrema Lina Ramalli.

Esta admirable mujer supo implantar en España las orquestas de Tziganes, y gracias a ella podemos saborear en distintos lugares de Madrid este ramalazo de arte y de expansión europea.

Hoy Lina Ramalli ha hecho de Maxim's el lugar indispensable para la gente bien, y amiga de las primeras figuras del toreo, les atrae con su arte y su talento.

la Villa, dió por terminado el espectáculo, no sin antes ordenar la detención de todos los lidiadores.

El diestro fué transportado en una tartana a la botica. La mujer del farmacéutico, al ver llegar al herido, empezó a llamar a gritos a su esposo, sin acordarse de que había marchado a Madrid aquella misma mañana.

El médico estaba en el pueblo de al lado asistiendo a una hermana suya; por pronto que lo avisasen tardaría lo menos dos horas en volver, y el pobre *Jumillo* se desangraba por momentos.

Uno de los circustantes propuso avisar a una curandera que había sanado del tifus a su hijo mayor. La idea fué sancionada por todos, y diez minutos después hacía su entrada triunfal en la rebotica, donde había sido instalado el herido, una bruja de aquelarre, cuya corva nariz estaba en íntimas relaciones con su puntiaguda barbilla.

Lo primero que hizo, entre la general expectación, fué descubrir casi por completo el cuerpo del infortunado. Las mujeres jóvenes que presenciaban la patética escena, aunque comidas por la curiosidad, se retiraron.

El novillero, que no daba señales de vida, tenía a más de la cornada un fuerte varetazo en una ingle y un rasguño bastante profundo en el quinto espacio intercostal.

La curandera, sin hacer caso de los menjurjes y específicos que la rodeaban, trazó delante de su nariz, que más parecía pico de loro, unos signos nigrománticos antes de restañar con un paño empapado en agua avinagrada la sangre que manaba de la pierna en gran abundancia. Luego fabricó, con azúcar y miga de pan mascada, una pasta espesa, que introdujo en la herida, operación que arrancó una mueca de dolor al paciente. La bruja aseguró que aquel gesto significaba la vuelta a la vida.

Previo la aplicación de unas telas de araña, que fueron recogidas en gran cantidad de los rincones de la estancia en que tan extrañas cosas sucedían, vendó el muslo y el torax del matador y, bajándole la camisa, que chorreaba sangre, dió por terminada la cura.

Se limpió las manos con los bajos de la falda y preguntó si el herido tenía familia.

—No es que se vaya a morir en seguida—añadió, creyéndose en el deber de tranquilizar a los oyentes—; pero como todo puede suceder...

Y desapareció, dejando a todos admirados.

La boticaria no se dió por satisfecha con el tratamiento seguido por la vieja y expuso sus temores.

El doctor llegó, por fortuna, inesperadamente, y después de reconocer con todo detenimiento al fenómeno en ciernes y de deshacer lo hecho por la curandera, dijo que, si lograba evitar la infección que se avecinaba, podría salvarle la vida.

Y se la salvó.

Jumillo, que en breve tomará la alternativa, ya no tiene miedo a los toros. Pero cuando le hablan de brujas se pone lívido.

JOSÉ ROBLES.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR